

## DIARIO DE PALMA.

VIERNES 12 DE MARZO DE 1852.

## Noticias nacionales.

BARCELONA 1º DE MARZO.

Parece indudable que dentro de algunos dias tendremos en esta capital á SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier; así lo aseguran los periódicos de la corte y lo confirman cartas particulares. El miércoles deben llegar á Chiva y el jueves á Valencia. El gobierno ha puesto á su disposición el vapor *Isabel II*, con el cual se embarcarán para Barcelona. Se asegura que desde nuestro puerto pasarán á visitar las Baleares, dirigiéndose despues á Génova.

— El correo estranjero de ayer nos anuncia quedar completamente terminadas las diferencias de España con los Estados-Unidos, de resultas de la última invasión de Cuba. El señor Laborde, cónsul de S. M. C. en Nueva Orleans, llegó á esta ciudad el 9 de febrero, procedente de la Habana, á bordo del vapor de guerra *Colon*, y fué honrado so pabellon con el saludo de 50 cañonazos. ¡Que sea una amistad duradera! y lo será si la Union americana lleva en el cumplimiento de los tratados la buena fé que debe á sus aliados y se debe á sí misma una nacion de grandes recursos, que quiere ocupar un lugar distinguido entre las potencias cultas de ambos mundos.

— Ayer profesaron cuatro novicias en el convento de religiosas de la Enseñanza. Hoy profesan otras siete en el convento de Elisabets.

— Anoche en el momento en que rompía la sinfonia de *El Nuovo Figaro* en el Teatro del Liceo, se presentó en el centro del anfiteatro un hombre de elevada estatura que llevaba colgado sobre el pecho la imágen de un Crucifijo de poco mas de un palmo de largo, el cual con voces y ademanes impuso silencio á la orquesta, manifestando con acento bastante mesurado que estábamos en tiempo de Cuaresma, y que debian cesar las funciones teatrales. Este extraño incidente llamó la atención de las personas que se hallaban en el Coliseo, en número escaso, porque ayer la funcion empezaba media hora antes de lo acostumbrado. La curiosidad tomo mas incremento cuando dicho hombre sin dejar su puesto impuso de nuevo silencio á la orquesta que volvía á continuar. Entonces fué arrestado y conducido al palco de la presidencia, y desde allí á la Alcaldía. Ignoramos su nombre y antecedentes, sobre lo cual se hacian varios comentarios. Vestía de capa y traje de chaqueta muy decente. Su semblante respiraba calma y severidad, y creemos que sería impulsado á su empresa por algun exceso de monomanía religiosa. No se inmutó cuando se le comunicó la orden de arresto, y varias veces repitió la idea de que Dios tenia un infierno para castigar á los que se divertían tan profanamente en tiempo de Cuaresma. Es probable que la autoridad hará las oportunas averiguaciones relativamente á esta ocurrencia.

## VARIIDADES.

La célebre Lola Montes, que tanto ha ocupado al mundo con sus aventuras, y que despues de haber sido la querida de un rey, se ha visto obligada á volver á hacer *cabriolas*, lejos de ha-

llar las simpatías que esperaba en los Estados-Unidos ha encontrado una gran indiferencia, y aun es el objeto de censuras despreciativas. Hé aquí como describe el *Correo de los Estados-Unidos* su aparicion en Nueva-York, y su salida en el teatro de esta ciudad:

«Lola ha llegado aquí sin que nadie se haya incomodado por ella: alojada primero en una fonda de primer orden, tuvo que salir muy pronto de ella, en atención á que las señoras que se hallaban en la casa declararon que no les era grata una vecindad semejante. Tuvo que irse á refugiar á otra fonda, donde, segun se dice, experimentó el mismo recibimiento. Entonces, gracias al cuidado de su amigo Eduardo P. Willis, encontró una casa particular, cuyos huéspedes no se espantaron con una pupila semejante, y ha vivido allí retirada, sin recibir mas que un reducido número de visitas, principalmente las de algunos de nuestros hermanos americanos, á los cuales ha tenido cuidado de manifestar su retrato, adornado con una dedicatoria y marcado con su sello.

Mr. Willis pudo proporcionarle un ajuste ventajoso en el teatro de Broadway; cuando llegó el momento de su salida, el director trató de vender las localidades á pública subasta: ciertos *liones* de clase muy problemática, pujaron algunas de las primeras localidades, pero sin subir á precios exorbitantes; algunos asientos de preferencia se han pagado bastante caros; la primer localidad adjudicada en las galerías, obtuvo una prima de unos once duros; los demas asientos no han producido mas que un resultado bastante mediano, pues se creía en general que era bastante dar un duro para ver á una bailarina (entonces se creía que Lola podia ser una bailarina), aunque fuese la antigua querida del rey de Baviera.

A la noche siguiente estuvo el teatro lleno, pero, sin que el público diese ninguna señal de entusiasmo. Veinte veces hemos visto á las hermanas Rousset ó á los Montplaisir atraer una concurrencia por lo menos tan considerable, de todas edades y sexos. Esta vez no se veían mas que hombres, y muchos decían con tono de mofa: «¡Veremos lo que es esta local!» «Los americanos no son tan atolondrados como se cree.»

Tambien es necesario reconocer que no son tampoco galantes. Cuando Lola se presentó en *Betty*, le prodigaron los aplausos que no dejan de conceder á cualquiera reciénvenida, sea la que quiera; despues se han puesto á mirar. Cuando han visto á esta mujer tan delgada, de andar tan difícil y tan poco gracioso, bailar, ó mejor dicho, agitarse y saltar con corta diferencia como los *ratones* de su pais, han dicho para sí: «¿No es nada mas que esto?» Y han añadido en alta voz: «Nos gustan mas las hermanas Rousset. Nos gustan mucho mas Fitz James, Celestina Frank, Bertin, Duay Barré, Augusta, Celeste, Walters, Waldegran, etc.» Y enumeraban

asi todas las que bailan ó han bailado en uno de los teatros de Nueva-York.

No ha sido poco el haberla dejado llegar hasta el fin, resonando acá y allá, por caridad, algunos aplausos; y tambien han dejado que sus amigos le echen algunas flores al correrse el telon; luego se retiraron sin ruido, sin cólera y sin tomar por lo sério su disgusto. Pero al dia siguiente apenas estaba llena la mitad del teatro, y desde entonces ha ido siendo cada vez menos numerosa la concurrencia. Lola, segun se dice, gana 200 duros cada noche; pero hay representacion que no recauda esta cantidad. Sin embargo, los ingresos del teatro de Broadway, á los precios comunes, esto es, 50 céntimos los primeros asientos y 25 los segundos, ascienden á 400 duros. Estos números dicen bastante para comprender lo que pasa.

Lola no es ni aun un atractivo comun. ¡Oh miseria de las grandezas humanas! La condesa de Landsfel Heuld salta todas las noches, como la última de las bailarinas, delante de un público del que una parte va al teatro por distraccion, y la otra por no faltar á lo que consideran como un deber. Hay géntes que tienen á gala el poder decir: «¡He visto á Lola!» Es peor que un *fiasco*, es la indiferencia, y la indiferencia mas absoluta.

Este sentimiento no es solamente el del público; es tambien el de la prensa. Aquellos de nuestros colegas que se respetan, le consagran de tiempo en tiempo una ó dos líneas. El mismo *Heraldo* apenas se atreve á tirarle algunas puntadas, y esto no tanto como bailarina, sino como *escentricidad*.

La bella no parece estar muy satisfecha del silencio y del olvido que ve á su alrededor, pues ha intentado reanimar la atención con un rompimiento que ha puesto de manifiesto algunos de sus últimos *Misterios* de su vida privada. Ha venido en compañía de Mr. Eduardo P. Willis, se ha separado de él violentamente estos últimos dias, y los pocos párrafos que hemos publicado sobre este asunto, permitirán á nuestros lectores seguir las peripecias de esta intriga, que ha vuelto á seguirse bajo el secreto epistolar.

Una palabra. Lola no ha hecho aquí revolucion alguna, ni aun ha producido sensacion. No se han tomado el trabajo de silbarla. Se le ha dejado llegar, se la deja permanecer, y se la dejará partir con la mayor indiferencia. ¡Pobre Lola! No era esto lo que esperaba de los americanos; creía poder indemnizarse con ellos de los rigores de la fortuna, y vengarse de los ultrajes de esos públicos poco galantes que le arrojaban en Francia ramos de paja y coronas de heuo.»

### Palma 11 de marzo.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el coronel graduado D. Juan Aguilar, teniente coronel mayor del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El coronel sargento mayor—Manuel Jónes.

#### ADMINISTRACION DE CONTRIBUCIONES DIRECTAS,

ESTADÍSTICA Y FINCAS DEL ESTADO DE LAS BALEARES.

Estando en curso varios espédientes de ejecucion por débitos á la contribucion del subsidio industrial y de comercio de esta capital del año de 1850, que el recaudador general de contribuciones ha pasado á la Administracion en concepto de partidas incobrables, pidiendo la declaracion de insolvencia, ha dispuesto la misma insertar el presente anuncio en los diarios de esta ciudad, señalando al pie las industrias á que corresponden los deudores, á fin de que los síndicos, clasificadores y demas individuos de las referidas clases ó industrias puedan acercarse á la Administracion, á examinar la nota que estará de manifiesto, por espacio de ocho dias por si se les ocurre alguna observacion que hacer relativa á las causas que la producen: no perdiendo de vista que las diferencias de las cuotas que en perjuicio de la Hacienda resulten por las partidas fallidas sobre esta contribucion han de ser recargados á los colegios ó gremios de que proceden. Palma 10 de marzo de 1852.—Eusebio García.

Albañiles.—Albarderos.—Almacenistas de leña.—Barberos.—Bodegoneros.—Bollerías.—Buhoneros.—Carros de transportes.—Carniceros.—Carbonerías.—Carpinteros.—Cacharrerías.—Escribano del Juzgado.—Esmaltadores.—Fábricas de almidon.—Hornos de cocer pan.—Hojalateros.—Herrerías.—Mercaderes de jerga.—Mesoneros.—Navieros.—Posadas secretas.—Puestos de frutas.—Puestos de leche.—Puestos ambulantes de baratijas.—Prestamistas de menor cuantía.—Silleros.—Taberneros.—Tejedores.—Tiendas de pan.—Traficantes de trapo.—Tiendas de jainon.—Tiendas de abacería.—Tiendas de lacre y fósforos.—Vaciadores de navajas.—Zapateros.

#### LOTERIAS NACIONALES.

Mañana se cierra la venta de los billetes de la que se ha de celebrar el dia siguiente á 200 rs. vn. cada entero, y 20 el décimo. Palma 11 de marzo de 1852.—Jaime Muntaner.

#### ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El sábado 15 del corriente se despachará correo para Mahon á las doce del día; á la una de la tarde para Barcelona, y á las cinco de la misma para Iviza. Palma 10 de marzo de 1852.—Pedro Morales.

#### SUSCRIPCION

PARA EL HOSPITAL DE LA PRINCESA.

Señores vocales y empleados de la Junta Provincial de Sanidad del y puerto de esta capital.

	Rs. vn.
D. Miguel Muntaner . . . . .	40
D. Miguel Estade y Sabater. . . . .	40
D. Jaime Miró y Grauada. . . . .	40
D. Francisco Ribas. . . . .	10
D. Bartolomé Maura. . . . .	10
D. Cayetano Gonzalez. . . . .	10
D. Francisco Palmer . . . . .	4
D. Luis Giá. . . . .	12
D. Bartolomé Moragues . . . . .	6
D. Gil Bauzá. . . . .	10
Seis marineros á dos reales cada uno . . . . .	12

Audiencia territorial y sus subalternos. . . . .	585
Tesorería de Hacienda pública. . . . .	104
Contaduría de idem . . . . .	120
Administracion de correos. . . . .	100
Administrador de loterías . . . . .	10
Los empleados del alfóli de esta capital. . . . .	18

### BOLETIN RELIGIOSO.

#### Santo del dia.

#### SAN GREGORIO EL MAGNO, PAPA Y DOCTOR.

Nació en Roma de padres nobles y piadosos, siendo en su juventud la admiracion del senado, de modo que el emperador Justino II sin reparar en sus pocos años le confirió el empleo de prefecto. Conociendo empero que la vida mundana no era el mejor escudo de la inocencia, resolvió abandonarla; y habiendo quedado en plena libertad y goce de su persona y bienes por muerte de su padre y retiro de su madre, fundó y dotó seis monasterios en Sicilia, y convirtió su palacio en convento dedicado á San Andrés, en el cual tomó el hábito, despues de haber repartido el resto de su hacienda entre los pobres. La fama de su virtud y talento llegó á oídos del papa Pelagio II que le ordenó de diácono, enviándole de nuncio á la corte de Tiberio, que la tenia en Constantinopla, en cuyo viaje contrajo estrechísima amistad con el arzobispo de Sevilla San Leandro, á cuyas instancias escribió la obra de las Morales sobre Job. Vuelto San Gregorio á Roma á fines del año 585, retiróse á su monasterio de San Andrés, del cual fué elegido abad; y cuando mas tarde murió el papa Pelagio en 590, el pueblo y el senado y el clero pidieron para sucederle al diácono Gregorio. En vano este escribió al emperador Mauricio para que no confirmase la eleccion, en vano se escapó disfrazado, ocultándose en la gruta de un intrincado bosque: buscáronle, encontráronle, condujéronle á Roma, y fué consagrado el dia 3 de setiembre del mismo año.

En supremo puesto, Roma y la Iglesia toda admiró la supremacia de su talento, el celo de su virtud. Victorioso de todos los cismas, en Lombardía, Africa, España, Sicilia, Cerdeña, Grecia, y todo el Oriente, llegó hasta el punto de merecer el titulo de apóstol de Inglaterra, por la conversion de los ingleses, victimas del gentilismo en que la sumieran los bárbaros de la Germania.

El estremo de su caridad llegó al punto de tener inscritos en una lista los nombres de todos los pobres de Roma, y teniendo diariamente en su mesa un número de ellos, por lo cual honróle el Señor con repetidos milagros. Mientras por un lado se ocupaba en el régimen de la Iglesia entera, no descuidaba ni el estudio ni la predicacion, y sobre todo la mortificacion. La asombrosa multitud de ocupaciones á que se entregó, los apostólicos trabajos que continuamente le animaron, llevados siempre á cabo en medio de una dolencia que le aquejó toda la vida á efecto de la actividad que le consumiera y de las penitencias que le debilitaran desde muy jóven, acabaron por fin aquella vida que conservára para gloria y prosperidad de la Religion. El 12 de marzo del año 604 murió el gran Gregorio, á los sesenta de su edad, y trece, seis meses y tres dias de su pontificado. La Iglesia que perdió un celoso pastor, le conoció posteriormente por uno de sus mas célebres grandes padres, y gloriosos santos. Su precioso cuerpo se venera en la iglesia de S. Pedro del Vaticano.



#### DOÑA MARIA JOSEFA CONSTANT DE GONZALEZ CEPEDA

HA FALLECIDO.

Su esposo, hijos, hermanos y parientes suplican á todas las personas á quienes por omision involuntaria no se les hubiese pasado esquila, se sirvan asistir á su funeral que tendrá lugar en la iglesia parroquial de San Miguel, á las diez y media de la mañana del viérnes 12 del actual; en lo que recibirán merced.

El duelo se despide en la iglesia.

### CULTOS SAGRADOS.

En la iglesia Catedral á las seis de la mañana se espondrá á la pública veneracion la sagrada reliquia de la Esponja, continuando así hasta ponerse el sol, pudiendo durante dicho período ganarse indulgencia plenaria, ademas de la de los siete altares, confesando, comulgando y visitando dicha reliquia.

### NAVEGACION

#### EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 9. Para Barcelona vapor Barcelonés.cap. Medinas, con 29 pas., géneros y balijs.

Para Villanueva laud Dolores, de 88 ton., pat. Juan Verger, en lastre.

Para Estora laud S. Antonio, de 25 ton., pat. Miguel Martí, en lastre.

Para Barcelona laud Juanito, de 45 ton., pat. Luis Piña, con 3 pas., algarrobas y efectos.

Dia 10. Para Tortosa laud S. José, de 22 ton., patron Joaquin Colomina, en lastre.

Para Barcelona javeque Dolores, de 69 ton., pat. Bartolomé Pieras, con algodon.

### MERCADO DE INCA.

Jués 4 de febrero de 1852.

NOTA de los precios que han tenido en dicho mercado los artículos de consumo que á continuacion se espresan.

	PRECIO MENOR.			PRECIO MAYOR.		
	Lib.	suel.	din.	Lib.	suel.	din.
Trigo cuartera . . . . .	3	18		4	10	
Candea (xexa), idem. . . . .	4	4				
Cebada (ordi), idem. . . . .	2	18				
Habas, idem . . . . .	4	4		4	10	
Habichuelas, idem. . . . .	7	4				
Guijas, idem . . . . .	5	18				
Garbanzos, idem . . . . .	4	16				
Arroz, arroba. . . . .	1	9	2			
Tocino, idem. . . . .						
Aceite, cuartan . . . . .	1	6				
Vino, cuartin. . . . .		17	4			
Aguardiente, idem . . . . .	3	12				
Leña, quintal. . . . .		4				
Carbon, idem. . . . .	1					
Algarrobas, idem. . . . .	1	5				
Almendron, idem. . . . .	14	7	6			
Queso, idem. . . . .						
Lana, idem . . . . .						

### AFECCIONES ASTRONOMICAS

DEL DIA 12 DE MARZO.

Sale el sol á las 6 horas y 11 minutos.  
Pónese á las 5 y 49

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h. 10 m. 10 s.

### TEATRO

Habiéndose encargado los cuatro artistas principales de la compañía lírica que hasta ahora ha actuado en el teatro de esta capital, de dar por su cuenta seis funciones de canto en el mismo teatro durante la presente cuaresma, y esperando que se verán favorecidos por el culto público que tantas muestras les ha dado de su aprecio, puesto que procurarán se compongan todas las representaciones, no solo de lo mas escogido del repertorio de la pasada temporada, si que tambien de algunas piezas nuevas: abren por dichas seis funciones un abono bajo los precios siguientes:

Palcos de 1ª clase con 24 entradas.....	120 rs.
Idem. de 2ª..... con idem.....	100
Idem. de 3ª..... con 18.....	70
Lunetas de patio.....	12
Entrada personal.....	9

7

ayuntamiento con las laces de cinco comisionados del pueblo que formaron  
Constituidas las autoridades en junta auxiliar consultiva, y auxiliado el  
no se concibe hasta donde podrian llegar los excesos.  
orden, tanto mas urgente, cuanto que si sobrevenia la noche sin conseguirlo  
tir y resolver allí los medios mas convenientes para el restablecimiento del  
la multitud y entre vias y moras a las casas consistoriales, a fin de disci-  
de llevar del distrito a cierta distancia, se dirigió atravesando por medio de  
gia, y montando en el caballo que su ordenanza habia tenido buen cuidado  
de él se habia hecho, su espíritu, antes abatido, recobró el lleno de su ener-  
blacion de un mayor conflicto, y queriendo correspondér a la confianza que  
por que acababa de pasar, eso no obstante, una vez decidido a salvar a la po-  
Cuasi rendido y sin poderse sostener, efecto de las emociones tan fuertes  
mas energia habieran sido incalculables sus fatales consecuencias.

grasamente obedecido, logró que se apagase el fuego, que de haber tomado  
tos del general Basa, y sin percibirse de ella, y siendo en aquel acto mila-  
incendiado, y que ignoraba era la misma donde se habian consumido los res-  
A su paso vio en la Rambla una larga hoguera, quasi frente al punto  
cribar.

que otros le compadecieron, creyéndole otra nueva víctima que se iba a sa-  
Al ver en este estado a Pastors se escitó la admiracion en unos, mientras  
dime, Boqueria y otros sitios principales.

brero por entre un inmenso gentío, subiendo por las Platerías, plaza de San  
sacrificio, y en el instante salió con ellos hacia palacio a pie y hasta sin som-  
su petición, se levantó precipitadamente, diciéndoles: *Toy a hacer el último*  
(num. 51) del ayuntamiento, con reiteradas instancias para que accediese a  
que conocía se hallaba su salud; y presentándole la referida comision el acta  
de no querer mandar ni obedecer, no se lo permitía tampoco el estado en  
sangre fresca de un general distinguido, contestó a la comision que a mas  
Pastors en medio de su estado, y tío aun el pavimento del salon con la  
siguiente.

vamente del mando, a fin de evitar el horroroso incendio que iba a ser con-  
se hallaba en la Rambla, y que por lo tanto le suplicaban se encargase ue-  
dole que las turbas ebrias en su furor habian pegado fuego a la alcaidía que

logró despues mediante su abnegacion y firmeza de carácter, evitar el que  
otras muchas no sufriesen igual suerte, y el que la capital de Cataluña ofre-  
ciese a la faz del mundo civilizado el cuadro mas horrible y de mas repug-  
nante espectáculo.

En cumplimiento de lo que el general Pastors habia ofrecido al batallon  
de nacionales, y exigiéndolo ademas las circunstancias, a últimos de agosto de  
1835 reunió la pequeña fuerza que pudo del ejército, aumentada con un ba-  
tallon de nacionales, y salió con el todo para la montaña a oponerse a la<sup>s</sup>  
facciones erguidas y alentadas por la entrada de los navarros en territorio  
catalan.

Aquí comienza una nueva serie de servicios prestados a la causa de S. M.  
por un General distinguido, dispuesto siempre, lo mismo a sofocar con mano  
fuerte los elementos de desorden y la insurreccion en las calles de una ciu-  
dad populosa, como hacer frente en los campos de batalla al enemigo com-  
mún. Le hemos visto ya en la campaña de Castilla la Vieja acudir con esca-  
sas fuerzas a muchos puntos a la vez, y tener a raya una faccion numerosa,  
pero no muy disciplinada: ahora le veremos operar en una escala mas alta, y  
luchar contra enemigos doblemente aguerridos y parapetados en montañosas  
guaridas, de ellos perfectamente conocidas, protegidos por el pais y auxilia-  
dos con recursos, de que carecieron muchas veces nuestras tropas.

El relato de esta campaña por sus particulares circunstancias no dejará  
de ser curioso, y llamará la atencion de los inteligentes en el arte de la guerra  
de montaña, difícil y de un carácter particular que la distingue de las demas.

Antes que nada se dirigió Pastors a la ciudad de Cervera, conduciendo  
a ella municiones para defender aquel punto y línea de Llobregos, entónces  
amenazada por la proximidad de la faccion navarra.

Llegado luego a la Seo de Urgel y reunidas cuantas fuerzas pudo, y en-  
tre ellas un batallon de la legion francesa mandada por el valiente coronel  
Courad, restableció su comunicacion con el brigadier Gurrea, que el enemi-  
go habia interceptado por medio de un repentino movimiento.

Reunidos estos dos gefes en Pons, y despues de una larga conferencia se  
convino que Pastors obraria sobre las facciones del Ros de Eroles, Borges,  
Arten y otras, mientras Gurrea hacia lo propio sobre la faccion navarra,

cia los caseríos de Mompol, a donde llegaron las tropas, no sin presentarse  
Pasado un corto plazo de descanso, se emprendió despues la marcha ha-  
sion de tan penosa jornada.  
en decision y constancia, desesos de burlar al enemigo y obtener la conclu-  
nio Lasauca y demas gefes de aquella fuerza, pues que a cual mas rivalizaron  
sus trabajos, no menos que el infatigable y valiente gefe de E. M. D. Aulo-  
con la presencia de su digno general, que con ellos tanta parte tomaba en  
valor como constancia tan penosa subida, y tanto mas hallándose animados  
pérdida total poco antes parecia inevitable. Los soldados sufrieron con tanto  
que ofreció esa jornada, de la que perdió la salvacion de la columna, con  
ter sufrir diferentes penalidades: incógnita que puede dar una idea de las  
que con sus propias armas se suicidaron a la mitad de la subida, por no que-  
y finalmente toda la fuerza, a excepcion de dos soldados de la legion francesa,  
zado este movimiento sin la menor pérdida, salvando las piezas, las acémilas  
cúspide del cerro, logrando el general la grande satisfaccion de haber reali-  
Prats; mas al fin despues de esfuerzos imponderables todo pudo llegar a la  
tes y decididos artilleros, dirigidos por su dignísimo gefe el capitán D. José  
las piezas de artillería subidas con barto trabajo, arrastradas por sus valien-  
horas, subieron por sus estrechas y escabrosas sendas las caballerías, así que  
Con efecto, aunque a costa de mil trabajos y de un retardo de muchas  
observar.

Valle de Llob, que el enemigo por juzgarle tal no habia creído necesario  
tomando la direccion de Solsona por el áspero y casi inaccesible punto del  
vez adoptado ese medio, pasaron las tropas el Segre por el puente del Espia,  
reunir allí en mayor número las fuerzas que hubiesen sido posibles. Una  
marcha de flanco para pasar a la línea del Llobregos, cubriese con ella y  
teniendo por fin que decidirse por algo, se resolvió en tal apuro hacer una  
Sio ofrecerse en las imaginaciones de todos medio alguno de salvacion, y  
devorar la presa que ya tenian acorralada.

de enemigos, quienes estrechaban mas la posición, contando por seguro el  
con toda la fuerza cercado en una hondonada rodeada de alturas coronadas  
los cuales Pastors habia verificado su marcha, hallándose por lo tanto este  
res de la marcha de Gurrea se corrieron a ocupar los difíciles puntos por

hasta obligarla a salir del territorio catalan. Revistadas por Pastors las tro-  
pas, y despidiéndose de su compañero de armas, prometiéndose antes una  
constante y mutua cooperacion, dividió su corta fuerza en dos columnas, y  
con su incausable celo logró a poco tiempo la rendicion de Guimerá con los  
quinientos hombres que la guarnecian, restableció la línea del Llobregós y  
Bajo Segre; y organizó las fuerzas que a su tiempo debian ocupar el corre-  
gimiento de Talarn, estableciendo en Tremp y la Conca el gobierno de S. M.,  
que aun no estaba allí reconocido por los rebeldes, no sin repetidos encuen-  
tros y oposicion del enemigo, que a cada paso trataba de estorbarle.

Mientras tanto el brigadier Gurrea habia logrado echar a los navarros  
del suelo catalan, picándoles siempre la retaguardia.

Pastors, aunque ya incomunicado con él, continuó sin embargo sus ope-  
raciones contra los facciosos del Ros y Horten de la Pobla, que se habian  
apoderado de Guerri y sus salinas, que les producian fuertes caudales, y ata-  
cándoles con denaedo, les batió y dispersó, apoderándose de la poblacion,  
así como de los acopios de sal que tenian reunidos, sin que los enemigos lo-  
grasen el impedirlo.

A poco supo que la Seo de Urgel se hallaba comprometida, tanto por  
una contramarcha que habia hecho una fuerza enemiga sobre aquel punto,  
como por haberse sabido se habian vendido los moldes de cera de las llaves  
de sus castillos; y con estas noticias marchó el General a aquel punto, y dis-  
puso inmediatamente el que se mudasen las cerraduras de las puertas de  
aquellos, así como la averiguacion del traidor que facilitó los moldes, para  
hacer con él y sus cómplices, si los hubiese, un ejemplar castigo.

Dividida su fuerza entre los castillos y puntos avanzados que exigian mas  
defensa, tuvo a los tres dias noticias positivas de que la faccion navarra se  
habia vuelto a introducir en Cataluña, falseando el Pirineo por el valle de  
Aran, y que se hallaban a dos horas de la Seo de Urgel, sin haber tenido  
previo aviso. Al mismo tiempo recibió dos comunicaciones, (núms. 52 y 53)  
en sentidos opuestos, del brigadier Gurrea fecha en Rialps y Castellbó, ma-  
nifestándole la última con sentimiento el que por órdenes superiores que  
acababa de recibir, tenia que volver a Navarra por Aragon a la mayor brevedad.  
Este fatal contratiempo, coincidiendo con la aproximacion de los navar-

Al amanecer del 19 salió al fin el general Pastors con toda su fuerza, provista de pan y calzado, con dirección á Orgañá, cuyo número ascendía á unos dos mil y tantos hombres y sesenta caballos, esperando todos con entusiasmo el momento de la combinada acción; pues aun cuando el enemigo contaba sobre unos once mil hombres, reunidas todas las facciones catalanas á la navarra, no ardeó á Pastors esta diferencia obrando en combinación con la division Gurrea como se había convenido, fuerte de unos cuatro mil hombres, y el 20 ya las tenía todas formadas y dispuestas, cuando con la mayor sorpresa recibió una comunicación (núm. 37) del brigadier Gurrea, en que le decía no contase con su cooperación, apesar de lo ofrecido y de conocer la triste y crítica posición en que le dejaba; á causa de nuevas y terminantes ordenes que había recibido del Gobierno para marchar á Aragón sin detenerse un instante.

Puede cualquiera figurarse cual sería la incomodidad y disgusto de Pastors al ver así burladas sus esperanzas en el momento mas precioso, después de las seguridades que se le habían dado á costa de tantos sacrificios, y considerando la proximidad de una acción inevitable, en la cual estaba su honor comprometido, así como la suerte de cuantos le rodeaban, y quizá la del principado. En tamaño conflicto reanó inmediatamente cerca de sí al digno brigadier jefe de estado mayor D. Antonio de Lasauca, al coronel de la legion Conrad y demás bizarros gefes que le acompañaban, los cuales al saber la fatal noticia no quedaron menos sorprendidos que el General, criticando en su desesperacion tan inaudito proceder.

La situación se hacia cada vez mas angustiosa, pues los enemigos sabedo-

ros, pusieron á Pastors en la mas comprometida situación que puede figurarse; pero su espíritu no le desanimó por esto, y dejando á la suerte la parte que sus recursos no alcanzasen, con cuatrocientos hombres escasos de la columna del coronel Churruca y ochenta caballos formalizó un reconocimiento sobre el pueblo de Pla y alturas inmediatas.

Sabiendo ademas que las facciones de Eroles y Horteu trataban de pasar el Segre, dispuso que dos compañías de cazadores se situasen sin pérdida de instantes en el pueblo de Peramola, siguiendo esa dirección la columna de Solsona, sin olvidarse de avisar al brigadier Gurrea no le abandonase en aquel conflicto, fueren cualesquiera, las ordenes que hubiese recibido; tanto mas cuanto que el retardo pudiera ser solo de cinco ó seis dias, suficientes para aventurar un ataque formal, que destruyendo de una vez las facciones todas, asegurase la tranquilidad del pais; para lo cual comisionó al coronel Churruca (núm. 34).

Gurrea contestó al referido coronel no poder acceder á sus deseos si no se le remitían seis mil raciones y veinte y cinco mil reales, recursos indispensables para verificar esa detencion, como asimismo un oficio terminante en que se le mandase suspender su marcha á Aragón, para poder cubrir con él su responsabilidad ante la autoridad que le había prevenido marchar hácia ese punto.

Pastors, siempre infatigable, le mandó en el instante todo cuanto pedia, sin exceptuar los oficios (núm. 35), quedando por ello su fuerza durante algunos dias con solo media racion, que admitieron gustosos sus soldados, atendida la cooperacion que esperaban y su feliz resultado.

Oficiado igualmente el teniente coronel Conrad (núm. 36) para tomar parte en la combinacion, y con la fusta noticia de que Gurrea accedia á lo que se le pedia, siempre que no se dilatase mucho el movimiento, se convino eo que Pastors con cuanta tropa pudiese reunir se dirigiria por Orgañá á realizar el ataque á los enemigos, que ocupaban á Oliara y Peramola, mientras lo verificaba Gurrea al mismo tiempo, llegando el 20 al último de aquellos puntos.

Dos dias antes la faccion navarra se había presentado con todas sus fuerzas en las alturas al N. O. E. de la Seo de Urgel con dirección al pueblo de

parte de aquella, reunida de punto cual presuroso dique, que á falta de otro inundacion, se fueron enterando de las inútiles reclamaciones y exigencias que de continuo se dirigian á este cuerpo, que se hallaba en sesion permanente.

Después de discutidas, se resolvian unas, ó se dirigian al gobierno otras para su superior acuerdo, estendiéndose de todo la correspondiente acta, sin olvidar Pastors de entenderlas por su parte detalladas de todo cuanto ocurría; junto con las observaciones que creyera convenientes, para por separado remitirlas al mismo gobierno.

Esto y las demas providencias que con mas urgencia se tomaron produjo una calma aparente, dispuesta á cesar al menor motivo falso ó verdadero de alarma.

Con efecto, á los pocos dias hicieron correr la voz los malévolo, á quienes agrabadaba el estado de comocion, que el general D. Manuel Llauder había sido detenido y se le conducía preso á la Ciudadela de Barcelona, y con esto tornó la agitacion y comenzó á brotar la llama de las mal apagadas cenizas.

No bien llegó á noticia de Pastors tan desagradable incidente, montó á caballo, y al dirigirse al ayuntamiento halló la plaza de San Jaime obstruida de gente y en ella un batallon de la Guardia nacional formado en columna cerrada, con dos compañías en la entrada del palacio de la Audiencia. Entorpecido por los señores de la junta y ayuntamiento de la falsedad de las voces esparcidas, cuyo único objeto era ocasionar nuevos y mas lamentables trastornos, y confirmada esta idea en el acto al saberse ser la concebida por los malvados del saqueo de las platerías y Aduana, en cuyo último punto se hallaban ya arrojando los efectos que en ella estaban depositados, se dirigió Pastors al citado batallon, manifestándole con la mayor energía y en voz alta y sonora, después de un largo redoble, el triste aspecto que nuevamente presentaba aquella rica é industrial capital, preguntándole en seguida si serian capaces de mirar con indiferencia tanta devastacion y escándalo, del que la España y aun la Europa entera se habrian de horrorizar en su día; ofreciéndoles, después de añadidas otras muchas reflexiones analogas, que restable-

cida completamente la calma, saldria con ellos en persecucion del enemigo exterior: mision mocho mas noble que la de turbar el reposo público, y causar la ruina de ciudadanos honrados y pacíficos, amigos, compatriotas y aun quizá parientes suyos.

El buen deseo del general Pastors y su ardiente celo por la causa pública prestaron en aquel momento á sus palabras cierta elocuencia persuasiva, que arrancando señales de aprobacion en unos y de enternecimiento en otros, le hizo ser oido por todos con el mas respetuoso silencio; y aprovechando entonces tan favorable ocasion, les dijo de nuevo con toda la estension de su voz, y con toda la dulzura que le inspiraban los encontrados afectos que agitaban su corazon: «Nacionales, ¿quereis salvar la ciudad?—Sí, mi general, fué la voz unánime.—Pues bien, contestó Pastors; y sin perder mas tiempo, y aprovechando aquella buena coyuntura hizo la correspondiente señal, y rompiendo las handas y música al toque de ataque, salió el batallon al paso trote en persecucion de la canalla con vivas del mayor entusiasmo. A los pocos minutos apareció el escuadron de lanceros de la Guardia nacional, que tantos servicios habia ya prestado por la tranquilidad pública, y manifestándole Pastors las ocurrencias y la decidida resolucion del batallon de nacionales, dijeron se hallaban dispuestos á obedecer cuanto se les mandase. Montó el general nuevamente á caballo, y dirigiéndose con el escuadron al trote largo y sabie en mano al punto donde se hallaban las turbas, muy ajenas de semejante acometida, fueron acuchillados sin piedad los revoltosos, que huyeron al instante, y perseguidos igualmente á la bayoneta por el referido batallon, que se condujo con la misma bizarría; en términos que antes de transcurrida una hora, se hallaban colocados en sus puestos los efectos arrojados desde la Aduana, la plaza de Palacio desierta y tranquila completamente la ciudad.

Asi terminó un alboroto popular, que comenzando por el asesinato de un general, hubiera quizá concluido por la ruina y devastacion de una ciudad floreciente y populosa. Es indudable que Barcelona debió su salvacion en aquellos dias á Pastors, y el librarse del terrible conflicto que hubiera sobrevenido, á no ser por la energía, serenidad, prestigio y valor personal de ese insigne caudillo, que si bien no pudo, á pesar de sus esfuerzos y de esponer su pecho al plomo de sus asesinos, conservar la vida de una ilustre víctima,